

GFS-211-A18

Era a fines del año 1924. Nos hallábamos en casa de Ignacio Tabuyo, el famoso barítono que, al abandonar la actividad de su profesión, se había convertido en uno de los más prestigiosos maestros de canto de Madrid. La franca cordialidad con que el creador de "La del pañuelito rojo" acogía siempre a sus amigos se hallaba aquella tarde subrayada por una legítima satisfacción. Tabuyo nos mostraba el retrato de un muchacho cetrino, de mirada inteligente, cuello alto planchado y manos metidas en los bolsillos del pantalón, y ^{nos} decía: -"Llegará muy lejos, ya lo vereis; porque no sólo es un gran cantante, sino un buen músico y, sobre todo, un hombre cabal". El mozo del retrato era Marcos Redondo, y su triunfo al cantar ~~por primera vez~~ en Barcelona, por primera vez, una zarzuela había sido clamoroso.

Si desde niño Marcos supo demostrar una inteligencia de excepción y un vehemente afán por el estudio, de joven evidenciaba, pisando firme en sus primeros pasos en el teatro, una clarísima visión de los hechos y las circunstancias. Había logrado en Milán retundos éxitos cantando óperas, - LA TRAVIATA, EL BARBERO DE SEVILLA, etc, - y ante él, poseedor de una ~~espléndida~~ espléndida voz, cuidadosamente educada, se abría un porvenir de seguros triunfos. Pero, ¡había tan extraordinarios cantantes en Italia con los que competir! En España, en cambio, el campo de la zarzuela ofrecía un sugestivo panorama para un barítono de sus calidades. Los ya consagrados iban siendo escasos y algunos de ellos veían cercano su declive. Y Marcos Redondo, bien aconsejado, no vaciló: abordó la zarzuela y fué en seguida, en nuestro género nacional, figura preeminente.

Llevaba cinco años cantando en Italia cuando se presentó, en el teatro Novedades de Barcelona, con EL DICTADOR, zarzuela del maestro Millán, -siempre recordado, - que había sido dada a conocer con gran éxito por Emilio Sagi Barba. Fué aquella presentación en la noche del 23 de septiembre de 1924. Y el triunfo de Marcos Redondo fué tal, - ¡aquella invocación de Boris a su madre!, ¡aquella romanza de la carta!, - que desde aquel momento el género de zarzuela contó con un valiosísimo mantenedor, que le dió muchos días de gloria. Durante cerca de treinta y cuatro años el gran barítono dió vida a personajes creados ya por otros grandes cantantes anteriores a él, o cuyas par-

ticellas habían sido escritas por sus autores pensando en las dotes de excepción de Marcos. El estreno, por ejemplo, LA CALESERA y LA PARRANDA del maestro Alonso, KATIUSKA, BLACK EL PAYASO y LA TABERNERA DEL PUERTO de Pablo Sorozábal, EL CANTAR DEL ARRIERO de Díaz Giles y LOS CACHORROS de Jesús Romo; e incorporó a WUF su repertorio, dándoles el extraordinario interés de su interpretación, otras obras famosas, como MARUXA de Vives, LA CANCIÓN DEL OLVIDO de Pepe Serrano, LA DOGARESA de Millán, EL HUÉSPED DEL SEVILLANO y LA ROSA DEL AZAFRÁN de Guerrero, EL CASERÍO ~~EN~~ de Guridi y LAS GOLONDRINAS de Usandizaga. Fué su primer estreno en Barcelona en noviembre del 24, cuando llevaba actuando en el género dos meses escasos. Emilio Acevedo, un notable músico que en poco tiempo conquistó en España un gran prestigio como Director de Orquesta, le confió las primicias de su partitura del RUY BLAS: adaptación a zarzuela del célebre drama de Victor Hugo hecha por los señores Accame y López de la Hera. Desde entonces, la ilusión de autores y compositores fué ^{"estrenar"} ~~WUF~~ con Marcos", porque sabían que en él habían de encontrar el colaborador ideal para sus obras. Pronto, al cabo de un año, estaba el gran cantante en Madrid, en el teatro de la Zarzuela, donde se presentó, si no recuerde mal, con otro de sus grandes éxitos: MOLINOS DE VIENTO de Luna. Estrenó MARIA SOL de José Ramos Martín y Jacinto Guerrero y no tardó en conocer las mieles del triunfo clamoroso dando a conocer LA CALESERA de Alonso. ¿Cuántas zarzuelas habrá cantado Marcos Redondo desde aquel día y en cuántos discos se habrá eternizado su voz?

Pero al través de tantos aciertos y en el ambiente de halago y popularidad que le ha rodeado, no dejó Marcos de ofrecer a empresarios, autores y cantantes una lección de ^{formalidad} ~~WUF~~ y sencillez, de entrega a su arte, de respeto a sus compromisos y de gratitud a su público, que ha sido la norma de su carrera. Supo vivir en constante sacrificio para hallarse siempre, en lo posible, en buenas condiciones de cantar; estudió escrupulosamente cada obra y, como buen músico, dió en todo caso su lección magistral...Y así, entusiasta y voluntarioso, hombre de vocación y de conciencia, fué garantía para todos: jamás defraudó a sus admiradores e hizo posibles negocios que con él fueron siempre seguros.

Ahora, en su gira de despedida, ha encontrado en toda España la efusión de los aficionados a la buena música de zarzuela. -"¡No te vayas!" ha sido

la exclamación que por todas partes le ha seguido. Pero Marcos es persona seria y se vá. Su último estreno fué EL GAITERO DE GIJÓN, de Jesús Romo; y cantando esta obra demostró que se halla aún en la plenitud de sus facultades. Mejor. El quiere que, en cuantos le oyeron, quede el recuerdo de su voz vigorosa y su arte magnífico. Cantará sus últimas funciones, y se recluirá en su casa barcelonesa o en su dorado retiro de Viladrau, en Gerona. Y desde allí será ejemplo vivo de pundonor, aliente de verdaderos cantantes y maestro de un arte ~~en~~ cuya lección será imposible olvidar.

GUILLERMO FERNÁNDEZ SHAW